



Galería del Palazzo Bianco en Génova

Arquitecto: Franco Albini

La valoración por contraste de la obra de arte antigua presentada en el ambiente de escueta simplicidad que corresponde a las normas arquitectónicas de nuestra época, es un procedimiento que está constituyendo normas en algunas instalaciones recientes como es el caso de este

Museo en el Palazzo Bianco de Génova. Opuesto al criterio de ambientar la obra de arte en el medio que a su época corresponde, este otro de indudable novedad tiene el atractivo de la mejor valoración de la pieza maestra que se ofrece a la contemplación del público.



El grupo marmóreo de Giovanni Pisano, colocado sobre un elemento que permite la óptima observación, al nivel del visitante, así como levantarlo a la altura que debía tener cuando formaba parte del monumento fúnebre a Margarita de Brabante.



Las persianas venecianas proporcionan un acondicionamiento luminoso integral. Arriba, el salón de los primitivos flamencos. Abajo, una de las Salas de los Arazzi.





Estudiada austeridad de la instalación para la exposición del Cristo crucificado del Caravana.

Depósito de cuadros en la cubierta. Los cuadros se cuelgan por ganchos metálicos a unas varillas de hierro.

